

HEIKE SPRINGHART

EL HOMBRE VULNERABLE

Morir, muerte y finitud
en el horizonte de una antropología realista

Traducción de
ALEJANDRO DEL RÍO HERRMANN

EDICIONES SÍGUEME
SALAMANCA
2020

A mi abuela Inge Stadelhofer,
de soltera Riekert, de viuda Springhart
(24 de abril de 1921 - 15 de enero de 1992)

Tradujo Alejandro del Río Herrmann
sobre el original alemán *Der verwundbare Mensch*

© Mohr Siebeck GmbH & Co. KG, Tübingen 2016
© Ediciones Sígueme S.A.U., Salamanca 2020
C/ García Tejado, 23-27 - 37007 Salamanca / España
Tlf.: (+34) 923 218 203 - ediciones@sigueme.es
www.sigueme.es

ISBN: 978-84-301-2075-8
Depósito legal: S. 260-2020
Impreso en España / Unión Europea
Imprenta Kadmos, Salamanca

CONTENIDO

<i>Prólogo</i>	9
INTRODUCCIÓN	13
I. EL MORIR, LA MUERTE Y LA FINITUD DESDE CUATRO PERSPECTIVAS DOGMÁTICAS REPRESENTATIVAS	45
1. El morir como retirada del espíritu (Karl Barth)	47
2. La muerte como final y cumplimiento (Karl Rahner)	93
3. La muerte biológica y el morir en cristo (Helmut Thielicke)	145
4. El morir como expresión de la indigencia de principio del hombre (Arthur McGill)	181
II. PERSPECTIVAS Y ORIENTACIONES EN LOS MODELOS DOGMÁTICOS DE KARL BARTH, KARL RAHNER, HELMUT THIELICKE Y ARTHUR MCGILL	201
III. ANTROPOLOGÍA REALISTA	225
1. El morir en el contexto de una antropología realista	227
2. La vulnerabilidad como categoría nuclear de una antropología realista	263
3. Vulnerabilidad y realismo antropológico como acceso al morir, la muerte y la finitud	275
<i>Bibliografía</i>	281
<i>Índice de nombres</i>	311
<i>Índice general</i>	315

PRÓLOGO

Cuando el morir se dibuja en el horizonte, se palpa la vulnerabilidad del ser humano. Esto es así tanto en los que están muriendo como en quienes, por motivos profesionales o personales, los acompañan en ese trance. En los sermones fúnebres, se requiere de las pastoras y los pastores que recojan de forma adecuada la dureza de la situación, sin callar la esperanza. En los debates éticos sobre el trato con el final de la vida, se requiere de las representantes y los representantes de las Iglesias que ofrezcan un marco de reflexión para las preguntas y un espacio para posibles respuestas, sin refugiarse en fórmulas edulcorantes. En este contexto, la tarea de la teología académica consiste en ofrecer para la discusión, hacer accesibles y desarrollar de forma constructiva contenidos que se vean corroborados al confrontarlos con la tradición teológica y los textos bíblicos y al tomar en serio la experiencia concreta, para conformar así una antropología y una teología realistas.

Este libro es la versión ligeramente revisada de la tesis con la que obtuve la habilitación para la especialidad de teología sistemática en la Facultad de Teología de la Universidad Ruprecht Karl de Heidelberg en el semestre de verano de 2015. El horizonte de cuestiones de este trabajo se hizo visible transitando el límite entre la teología académica y la actividad pastoral.

En el largo trayecto de su elaboración encontré muchos apoyos. Michael Welker me acompañó, en el mejor sentido de la tutoría doctoral, en mi camino de reflexión y trabajo durante muchos años. Me infundió ánimos para mantener un pensamiento teológico independiente y la pasión por el realismo; me abrió, en mi calidad de asistente, espacios para desarrollar un trabajo propio y puertas a las redes internacionales e interdisciplinarias, y soportó con paciencia los momentos en los que, en mi situación fronteriza entre la pastoral y la teología, tuve que hacer difíciles equilibrios.

A Klaus Tanner le agradezco la elaboración del preceptivo segundo informe doctoral y muchas constructivas conversaciones. A Andreas Kruse le doy las gracias por la perspectiva gerontológica y su detallado informe final. A Hubert Bardenheuer, experto en medicina paliativa, le debo muchas enriquecedoras aportaciones.

Para la elaboración de este libro fueron decisivas dos estancias como *visiting scholar* en el Martin Marty Center for the Advanced Study of Religion en la Divinity School de la Universidad de Chicago, propiciadas por una beca de la Karl-Schlecht-Stiftung (2013) y por la generosidad de la Iglesia evangélica del *land* de Baden.

A William Schweiker le doy las gracias por su aliento amistoso, su crítica constructiva y su incomparable mayéutica académica.

A Wolfgang Drechsel le agradezco las incontables conversaciones amistosas que hemos mantenido.

A Günter Thomas le doy las gracias por su amistad académica y personal, por sus opiniones sobre los asuntos grandes y pequeños de la vida de investigador y por pasarme la «manivela» de la carta de Karl Barth a Eduard Thurneysen (16 de febrero de 1923):

Respecto a tu trabajo sobre Mateo, no quiero ni puedo entrometerme, naturalmente. Solo me pregunto si, como he hecho yo tantas veces, no deberías y podrías, con cierto desenfado, ponerte a escribir (sin reflexionar, sea o no novedoso, bueno, etc., *así sin más*) para que haya algo de una vez, un corpus digamos de unos 15 a 20 capítulos, en torno al cual pudiera luego ir cristalizando lo demás y sobre el cual aún habría que volver y trabajar. Si me apuras, un conglomerado de citas tomadas de Bengel, Blumhardt, Zündel, etc.; pues algo así fue también la primera Carta a los romanos. ¿Sabes? Me parecería una verdadera lástima que este libro fuera aplazado *sine die* una y otra vez solo porque no encuentras la manivela con la que poner a funcionar la «traducción» más grande. Eso no *puede ser*¹.

Al obispo del *land* Jochen Cornelius-Bundschuh le agradezco el interés mostrado en el seguimiento de mi trabajo y sus constantes ánimos para que no cesara en mi empeño. Asimismo, doy las gracias a Peter Riede, el actual secretario de formación, por su ayuda. A Helmut Strack he de agradecerle su vivo aprecio por una teología eclesial y el amplio apoyo que me ha prestado en mi camino.

1. Karl Barth - Eduard Thurneysen, *Briefwechsel* II, 143, ed. E. Thurneysen.

A los estudiantes de la Theologisches Studienhaus de Heidelberg les agradezco su estimulante interés por el proceso de composición del presente libro. A algunos de ellos les doy además las gracias por su lectura de corrección: Bertolt Bundschuh, Hendrik Fränkle, Benedikt Friedrich, Jonathan Gerber y Linda Kreß.

Mi agradecimiento va también, por su variopinto apoyo, a Ulrike Bundschuh, Kristine Culp, Monika Lehmann-Etzel Müller, Esther Schläpfer, Helmut Schwier, Emmie Ho-Tsui, Petra Wittmann, Dagmat Zobel, a la Sociedad Teológica de Baden, a la asociación del Theologisches Studienhaus de Heidelberg y a mi familia.

A la editora y editores de *Dogmatik in der Moderne*, Christian Danz, Jörg Dierken, Hans-Peter Großhans y Friederike Nüssel, les agradezco que hayan acogido este libro en su colección.

Agradezco a Henning Ziebritzki e Ilse König su colaboración editorial sin complicaciones. Timo Sorg se ha encargado con el mayor de los esmeros de la preparación del texto, la maqueta y los índices. Le estoy sumamente agradecida por ello. Naturalmente, la responsabilidad de eventuales errores no corregidos es mía.

La pronta publicación de este libro fue posible gracias a generosas contribuciones a los costes de edición. Aquí hay que agradecer a la Adolf-Loges-Stiftung, a la Evangelische Kirche in Deutschland (Iglesia evangélica en Alemania), a la Union Evangelischer Kirchen (Unión de Iglesias evangélicas) y a la Iglesia evangélica del *land* de Baden, así como a The Enhancing Life Project. Este proyecto, fomentado por la John Templeton Foundation, está dirigido por William Schweiker (Universidad de Chicago) y Günter Thomas (Ruhr-Universität de Bochum). Este libro también encuentra su lugar natural en dicho contexto, por cuanto comparte la preocupación por lo que promueve la vida e intenta seguir desarrollándola considerando la cuestión de la vulnerabilidad.

Dedico este libro a mi abuela, fallecida hace ya tiempo. En mi juventud fue una referencia fundamental, y su entierro fue el primer momento en que se me impuso la necesidad de una mirada realista y honrada a los aspectos duros del morir.

INTRODUCCIÓN

Hablar sin tapujos y adoptar una perspectiva sobria que permita llamar a las cosas por su nombre, sin edulcorarlas: tal es la tarea que Martín Lutero le señaló a la teología en la tesis vigesimoprimera de la Disputa de Heidelberg¹. Siguiendo esa actitud hermenéutica fundamental que Lutero formula como nudo de la *theologia crucis*, este libro pretende desarrollar un acceso teológico al morir que afronte la dureza y el carácter amenazante que (también) constituyen el morir. Partimos de la convicción de que el morir, en su calidad asimismo de proceso vital intenso, es indisoluble del dolor de la despedida y de la experiencia de nuestra condición constitutivamente inerte y vulnerable, la cual hay que indagar desde un enfoque antropológico. El proceso del morir abre a la fundamental vulnerabilidad del ser humano, entendida como *conditio humana*. La reflexión dogmática sobre la vulnerabilidad conduce a un alegato a favor de una antropología teológica realista².

La perspectiva dogmática sobre el final de la vida suele focalizarse en la muerte, que es tratada en el contexto de la escatología³. Este libro, en cambio, se centra no en una discusión dogmática de la muerte como *factum*, sino en una discusión del morir como proceso de la vida; de ahí que nuestro interés sea más declaradamente antropológico. Mientras que la indagación que se pregunta por la

1. Cf. M. Lutero, *Heidelbergae habita - Henidelberger Disputation*, 53 (versión cast.: *Controversia de Heidelberg*). De manera similar hay que entender también la advertencia de Henning Luther: «Los dulces discursos que hablan de una muerte apacible, de un morir humanamente digno o incluso de una luz al final del túnel sirven para tapar los ojos que no soportan la brutalidad de nuestro destino mortal» (*Tod und Praxis*, 409). También Eberhard Jüngel recalca con razón que de lo que se trata en la discusión de la cuestión del morir y de la muerte es de «no escamotear con el consuelo de frases edificantes la dureza de la inevitabilidad de la muerte» (*Tod*, 7).

2. Cuando en adelante se hable de antropología, siempre que no vaya acompañada de ningún otro calificativo nos referimos a la antropología teológica.

3. Cf. W. M. Klein, *Christliches Sterben als Gabe und Aufgabe*, V.

muerte desde la escatología la determina como un *existenciarío* del ser humano, implicando las cuestiones relativas a las dimensiones hamartiológicas, al juicio y al destino postmortal de cuerpo y alma, la discusión del morir desde la perspectiva antropológica conduce a ampliar el espectro de los temas teológicos a las cuestiones de la corporalidad, la fragmentariedad y el sufrimiento. Tal desplazamiento del acento, desde una descripción de la muerte a una discusión dogmática del morir, comporta el desafío de aprehender antropológicamente las múltiples dimensiones del morir y su individualidad. Mientras que la muerte puede ser entendida como la gran igualadora⁴, el morir presenta una gran diversidad. El morir puede coincidir con la muerte cuando esta sobreviene de forma repentina, en un accidente, por ejemplo⁵. Un caso distinto es el de la enfermedad terminal, que implica un proceso del morir prolongado y una lucha entre la vida y la muerte. Están asimismo el fenómeno del morir como proceso de una enfermedad crónica y el morir que suele considerarse «natural», como término de la vida que ha llegado a la vejez⁶. Es además de relevancia teológica el que la facticidad empírica tanto del morir como de la muerte esté abierta a interpretaciones o significaciones distintas. En su pluralidad dimensional, el morir se ofrece a nuestra consideración como un proceso vital que confronta al hombre con la fragilidad y lo amenazante que irrumpe en la vida, y que también hace sentir sus efectos más allá de cualquier construcción de realidad. En otras palabras, al abordar el morir hay que distinguir entre experiencia y contratiempo⁷.

4. Cf. E. Jünger, *Tod*, 156ss.

5. La coincidencia del morir y la muerte, ligada con el fallecimiento repentino, acontece de muchas formas que, tomadas en su detalle concreto, se distinguen claramente unas de otras. Entre ellas se cuentan fenómenos como el suicidio o la muerte violenta, pero también la muerte súbita infantil, etc. Lo decisivo para nuestro planteamiento es la posibilidad de deslindar el morir y la muerte; en ese sentido, todas estas distintas situaciones de muerte quedan subsumidas bajo el primer tipo.

6. Las experiencias de personas que afrontan la enfermedad terminal y se debaten con el morir pueden leerse en cartas y conversaciones publicadas póstumamente. Cf. M. Wander, *Leben wär' eine prima Alternative*; P. Noll, *Diktate über Sterben und Tod*; Ch. Schlingensief, *So schön wie hier kann's im Himmel gar nicht sein*; M. Schneider, *Ich will mein Leben tanzen*; W. Herndorf, *Arbeit und Struktur*; B. Joswig, *Wortflügel*.

7. Agradezco a Philipp Stoellger la indicación de esta diferencia. [*Widererfahrung* significa literalmente «contraexperiencia», o sea, una experiencia que viene en nuestra contra y nos contraría. Por eso en este caso hemos traducido como «contratiempo» (N. del T.)].

Por lo que respecta al tratamiento dogmático del morir, el desafío consiste, pues, en reconocer el carácter irreductible de la experiencia ligada con el morir y tomar esta en serio como marco de referencia para preguntar a continuación qué contenidos dogmáticos son los adecuados para aproximarse al morir desde el punto de vista de la antropología teológica. Esto conduce a un alegato a favor de una antropología teológica realista, lo cual representa una consecuencia del interés por el morir que responde a una motivación dogmática.

Este libro mantiene la referencia constante a la cuestión del morir y, a partir de esta, desarrolla incitaciones en el sentido de una antropología realista, aún pendiente de elaboración como proyecto general. La vulnerabilidad es introducida como categoría nuclear de dicha antropología realista, en la medida en que en el morir la existencia vulnerable del ser humano se vuelve concreta y accesible, y se hace experimentable en su fragilidad y pasividad. Al acentuar la vulnerabilidad se gana un concepto que permite considerar la procesualidad en que consiste ser humano.

1. CONTEXTOS MÉDICOS, TEOLÓGICO-PRÁCTICOS Y ÉTICOS COMO HORIZONTE PROBLEMÁTICO DE LA ANTROPOLOGÍA TEOLÓGICA

El acceso dogmático al morir es consecuencia de la observación de que no solo la muerte, sino también el morir, adquieren un significado y tienen relevancia tanto desde una perspectiva médica como desde una teológico-práctica y ética⁸. También en estos campos se comprueba un desplazamiento desde el interés por la muerte al interés por el morir. Está claro en ese contexto que la reflexión sobre el morir y el trato con él implican aspectos personales –relativos al cuidado espiritual y físico–, psicológicos y médicos. En especial, la medicina paliativa es consciente de sus obligaciones en un enfoque pluridimensional semejante y es expresión de una

8. En esa medida, dicho acceso puede ser entendido en el sentido del octavo nivel dentro de la comprensión según nueve dimensiones de la dogmática; este nivel ha sido descrito recientemente por Michael Welker, quien recalca que «las distintas plasmaciones de la dogmática [...] han de corroborarse en contextos prácticos concretos y en las a menudo considerables crisis existenciales y angustias humanas» (*Juristische und theologische Dogmatik*, 355).

ÍNDICE GENERAL

<i>Prólogo</i>	9
INTRODUCCIÓN	13
1. Contextos médicos, teológico-prácticos y éticos como horizonte problemático de la antropología teológica	15
a) Los aspectos médicos y su importancia para la antropología teológica	16
b) Los aspectos teológico-prácticos y éticos, y su significación para la antropología teológica	21
2. Antropología realista	26
a) Significación de la <i>empiría</i> para la reflexión antropológica	27
b) La antropología realista como enfoque final	28
c) Dimensiones del concepto de experiencia	33
d) Consecuencias para la aproximación dogmática	35
3. Morir, muerte y finitud como tema de la dogmática	36
4. Estructura y plan de esta obra	42

I

EL MORIR, LA MUERTE Y LA FINITUD DESDE CUATRO PERSPECTIVAS DOGMÁTICAS REPRESENTATIVAS

1. EL MORIR COMO RETIRADA DEL ESPÍRITU (KARL BARTH)	47
1. El espíritu como don y retirada de la vida: el perfil pneumatológico del enfoque de Karl Barth	48
2. El enfoque antropológico de Barth: antropología y cristología	50
3. Monismo concreto: el hombre como alma de su cuerpo vivo	56
4. El don del espíritu como acontecimiento constituyente de la vida	61

5. Temporalidad y finitud del hombre	71
6. El «tiempo que se acaba» del hombre	80
7. Valoración crítica y conclusión: corporalidad cualificada teológico-pneumatológicamente	90
2. LA MUERTE COMO FINAL Y CUMPLIMIENTO (KARL RAHNER)	93
1. La muerte como final y cumplimiento: el perfil hamartiológico-soteriológico del planteamiento de Karl Rahner	95
2. Sobre la diferenciación de morir y muerte	96
3. Planteamiento y método: «realismo pesimista»	100
4. La muerte como final y cumplimiento que afectan al hombre entero en cuerpo y alma	106
5. La muerte como acontecimiento de salvación y perdición, y la unión de pecado y muerte	120
6. La muerte como aparición del «morir con» cristo	132
7. Valoración crítica y conclusión: la tensión en el hombre entre cumplimiento y «final que interrumpe»	140
3. LA MUERTE BIOLÓGICA Y EL MORIR EN CRISTO (HELMUT THIELICKE)	145
1. El saber sobre la muerte como signatura de la finitud de la vida humana: el perfil hermenéutico-personalista del enfoque de Helmut Thielicke	148
2. La problemática planteada con la pregunta por el morir y la muerte	149
3. La muerte como naturaleza y antinaturaleza, la vida como bios y zoé	155
4. El carácter personal del morir humano	161
5. La muerte como acontecimiento que concierne al hombre entero	168
6. Valoración crítica y conclusión: la muerte biológica, ¿reducida a «careta»?	176
4. EL MORIR COMO EXPRESIÓN DE LA INDIGENCIA DE PRINCIPIO DEL HOMBRE (ARTHUR MCGILL)	181
1. El morir como proceso que recorre la vida: el perfil sacramental-transformador del enfoque de Arthur McGill	185
2. La perspectiva sobre el morir y la muerte como «tanatología» ante el trasfondo de la sociedad norteamericana	186
3. Dos éticas: evitación y resistencia	187
4. La muerte como última destrucción	190

5. La muerte como presupuesto para la transformación y el paso a una nueva identidad	192
6. El morir como entrega de la vida	195
7. Menesterosidad como categoría fundamental para la comprensión del morir	197
8. Valoración crítica y conclusión: la menesterosidad del ser humano realizada en la vida en «pequeñas muertes»	199

II

PERSPECTIVAS Y ORIENTACIONES EN LOS MODELOS
DOGMÁTICOS DE KARL BARTH, KARL RAHNER,
HELMUT THIELICKE Y ARTHUR MCGILL

1. Ambivalencias del morir	203
2. El morir como fenómeno social	207
3. El morir y la muerte como categorías de la descripción antropológica del hombre vulnerable	210
4. Cuerpo físico - cuerpo vivo - alma - espíritu	212
5. El morir de Cristo y el morir del hombre	214
6. El pecado y el morir	217
7. Fin - cumplimiento - finitud	221

III

ANTROPOLOGÍA REALISTA

1. EL MORIR EN EL CONTEXTO DE UNA ANTROPOLOGÍA REALISTA ..	227
1. Aspectos antropológicos: corporalidad y corporeidad	228
a) La materialidad vulnerable del cuerpo vivo	229
b) Cuerpo físico y cuerpo vivo	233
c) El morir como proceso carnal	240
2. Aspectos cristológicos: el morir de Cristo	241
a) Soteriología y teología de la cruz	242
b) La significación del morir de Jesús	248
c) El morir del hombre y el morir de Jesús	251
3. Aspectos de la teología de la creación: finitud, vida no vivida y fragmento	253
a) Finitud de la vida	253
b) La vida no vivida	258
c) La fragmentariedad de la vida en el horizonte escatológico	260

2. LA VULNERABILIDAD COMO CATEGORÍA NUCLEAR DE UNA AN- TROPOLOGÍA REALISTA	263
1. Vulnerabilidad frente a fragilidad y pasividad	265
2. Vulnerabilidad como riesgo y recurso	268
3. VULNERABILIDAD Y REALISMO ANTROPOLÓGICO COMO ACCESO AL MORIR, LA MUERTE Y LA FINITUD	275
<i>Bibliografía</i>	281
<i>Índice de nombres</i>	311